

ERCTO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Pifal

ANO IV
Dirección, Redacción y Administración
San Roque, 8, bajo izquierda
Apartado número 436

Precios de suscripción
Madrid, un mes, 1.500 ps.
Provincias, trimestre, 5.000 ps.
Extranjero, año, 14.000 ps.
Clases e individuos tropa, mes, 1 peseta

MADRID
Miércoles, 29 de Enero de 1908

ANUNCIOS
Cuarta plana, 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias, 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 843
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 idem.

COMBATE ENTRE SOLIDARIOS

Las disensiones interiores, en la solidaridad, continúan, porque no puede ser otra cosa. Los unos quieren imponer el voto corporativo a los demás; y éstos, comprenden que este voto no es más que una trampa en manos del Gobierno para anularlos, en lo cual creemos que tienen razón. Los primeros quieren que la solidaridad continúe, porque ellos la dirigen, a cuyo frente está Cambó, y amenazan con la excomunión mayor; los otros quieren vivir, cosa la más natural, y no quieren dejarse suprimir. Hasta ahora han seguido como pacientes borregos. Continuarán? Lo dudó; el tiempo lo dirá.

Pero esta disidencia es tan natural que no podía dejar de sobrevenir, porque la solidaridad se funda sobre elementos disconformes en principio, que no pueden ir juntos sino sacrificando su respectiva personalidad en aras de una disciplina severísima, militar, digamos, que no es posible imponer, porque un partido político no es un ejército, en donde la dirección única, indiscutible, es absolutamente indispensable para obrar. En el orden civil el concierto y unidad de miras no pueden ser nunca impuestos por nadie, porque nadie tiene autoridad para ello; se presenta espontáneamente, como que es el fruto natural de la unidad de pensamiento, de la mancomunidad de fines y de ideas, y faltando estas no hay tal partido, ni unidad, ni dirección posible.

Ahora bien, como esta comunidad de ideas no existe, pues ya sabemos que la solidaridad es un compuesto heterogéneo de diferentes y aun opuestas opiniones, claro está que la unidad no podía ser jamás fruto espontáneo de la de principios y de fines de sus componentes, sino impuesta por el superior prestigio de un jefe, que no existe, o por la apremiante necesidad de defender al país, que nadie ataca, y por esto, a la primera dificultad que se presenta cada una reivindica su libertad de opinión, esto es, su personalidad, hasta ahora absorbida a pretexto del bien público, que no se realiza, ya que la solidaridad hace todo lo contrario de lo que había prometido.

Esta se halla ahora ante un dilema que no puede de ningún modo eludir. Acepta o no acepta el proyecto de ley de Administración Local. Si lo acepta, da fuerza al gobierno para poder influir en las elecciones con más eficacia que ahora, por lo tanto es de creer que la participación de la solidaridad en las corporaciones locales será de mucho inferior a la que ahora tienen los elementos que la forman. La consecuencia será su muerte bajo el peso de su descredito.

Si no la acepta, la ley no dejará de ser votada por eso, y por consecuencia quedará demostrado que la solidaridad que durante las elecciones se había hecho ver al pueblo catalán, que era un elemento bastante fuerte para imponerse al Gobierno, no es más que la carabina de Ambrosio. De lo cual se sigue que si vota la ley se desacredita, y si no la vota también, y su descredito es su muerte más pronto o más temprano.

Y esto sucede así porque no puede fatalmente suceder de otra manera. En efecto; las coaliciones son esencialmente revolucionarias y por lo tanto no se hacen para ir al Parlamento sino para retraerse, apartarse de él y apelar a la fuerza. Así lo hicieron todas las coaliciones que antes tuvieron lugar, y bien que inmorales, como lo llevo demostrado en mi obra el "Separatismo en Cataluña", se impusieron, sin embargo, por la violencia misma de su proceder.

Aquí nos encontramos que se ha hecho una coalición, no para ir al retraimiento sino para ir a las Cortes, y ni siquiera para hacer una oposición energética, sino para entrar en componendas y regateos, que al fin no se traducen por otra cosa que en alhago a la ambición y vanidad personal de sus actores; y para esto se ha ido a sacrificar la independencia moral de los miembros que la forman. Para tales empeños las coaliciones sobran y por esto la solidaridad no puede acabarse sino en el ridículo, que nada hay en efecto tan ridículo, como ir al Parlamento para hacer una revolución.

De suerte, que podemos decir que a partir de la votación de la ley de Administración local, la solidaridad ha muerto, moralmente al menos, tanto si sigue materialmente como no, ella ha perdido su virtualidad, y cuanto más resistiera su disolución mayor daño causará a los elementos que la forman.

Francisco Jaume.

AMORTIZACIÓN

Aun cuando nos sea penoso el repetirlo, todas las facilidades que para el pase a la sección de Reserva de los generales y para el retiro de jefes y oficiales, se determinan en el proyecto de ley del Sr. Loigorry y otra complementaria que dictaríamos, deben tenerse en cuenta para amortizar el personal sobrante de las plantillas que el

Estado Mayor Central, con presencia de una organización divisionaria que tendrá seguramente estudiada, proponga.

Seguir así, dará sus frutos imposibilitando toda mejora en el orden material. Y a este propósito hemos de manifestar que a la proposición de ley del Sr. Loigorry, debe agregarse lo siguiente como artículo 3.º:

Los coroneles y sus asimilados que continuando en su actual situación hasta cumplir los sesenta y dos años de edad, podrán llegar a ellos con el derecho adquirido a la bonificación del 10 por 100 de su sueldo, al obtener el retiro forzoso; se les concederá dicha bonificación al acogerse a esta ley, abonándosele desde luego en la clasificación de su haber pasivo.

Con este aditamento y con el planteamiento de la "Asociación Benéfica Militar" del capitán Gollin, de la que todo el ejército y la armada son partidarios, sin que apenas haya excepción, entraría la gran familia militar en un período de relativo bienestar y tranquilidad con respecto al porvenir.

Y como los diputados militares no se han ocupado de asunto tan importante, recurriremos a los civiles, incluso que sean republicanos y hasta solidarios, siendo de lamentar que el abandono de los militares mismos, nos obligue a tal conducta.

Aquí no se alaba sino lo que conviene al interés particular de la empresa, como se apela al medio del silencio para hacer el vacío alrededor de las ideas nobles y levantadas, en las que el desinterés y la abnegación late.

¿Cuánta adulación, cuánto egoísmo, cuánto interés personal!

Sólo nos queda la satisfacción de cumplir con nuestros deberes, lo cual ratifican no pocos que en público dicen blanco y a nuestros oídos vienen a decir negro; que así obligan a obrar los convencionalismos y... el no tener enemigos.

Por eso, antigüedad rigurosa para el ascenso, tiempo fijo en los destinos y condiciones para ocupar los burócraticos, es lo que hemos de defender siempre, salvo la rarísima excepción, como medio de mayor dignificación y de más independencia.

Ultima bandera.

Hemos recibido y leído con gran placer un notable folleto, que con el título que encabeza estas líneas, ha dado a la publicidad nuestro querido amigo el bizarro y pundonoroso militar y notable publicista profesional, general de división D. Arturo Alsina Netto, de brillante historia.

Con gran maestría, interesante amenidad y exquisita corrección literaria, traza el autor el cuadro de nuestra pasada desdicha patria, estudiado con gran acierto las causas eficientes de la pérdida de nuestro último resto de poderío colonial.

Tratando de dicho asunto, publica varios curiosos documentos, que con motivo de la evacuación de aquellas antillas, circularon entre las tropas de nuestro ejército, todos ellos demostrativos del más levantado y elocuente espíritu militar y de disciplina, como de acendrado patriotismo; y de los cuales la historia, en su no interrumpido curso, quizá se ocupe.

Trata después nuestro amigo de la gloriosa efeméride del descubrimiento de las Américas, que tan ingratamente decimos nosotros, se divorciaron siglos después de la madre patria, sin tener en cuenta que a ella y sólo a ella debían los resplandores de la civilización, de la cual se nutren hoy día, y se lamenta de que no haya podido averiguarse cuál fue la primera bandera que tremoló en aquellas hermosas tierras, izada valientemente en ellas en nombre de la religión y de Castilla, que tan grandiosos hechos supieron realizar entre los fulgores de aquel portentoso reinado de los Reyes Católicos, secundados por admirable cohorte de heroicos e ilustres patrióticos y capitanes.

Por esta causa, llama primera bandera, a la que, "saliendo de la Habana conduciendo a Hernán Cortés, (dice el general Alsina), servía de insignia de la escuadra compuesta de 10 navíos y un bergantín, con más de 100 marineros, 500 infantes y 25 caballos, conquistando el territorio de "Nueva España" (México), etc. por poseerse afortunadamente tan valiosa joya histórica.

La última bandera como dice el ilustrado autor del folleto, es la que flameaba hasta el último momento de la evacuación por nuestras tropas en el edificio comandancia militar de Guanajuato.

Otros varios episodios y acontecimientos describe el Sr. Alsina en su folleto, todos ellos de interés indiscutible y no menos indiscutible brillantez de estilo y de concepto, con sabios, consejos y atinadas reflexiones, todo ello en forma conmovedora y de los cuales, el espacio de que nos es dado disponer, no nos permite ocuparnos con la extensión que deseáramos.

Pública también un facsimile de las insignias que ondeaban en los barcos que acompañaron a Cristóbal Colón en su viaje en pos de un Nuevo Mundo, así como otro de la vitrina que figuran en el Museo de Artillería las dos enseñas de la pa-

tría, la primera y la última que flamearon en aquel Continente.

Terminamos felicitando calurosamente a nuestro querido amigo D. Arturo Alsina Netto por su trabajo, y no vacilamos en asegurar que el folleto "Ultima bandera", puede calificarse, sin duda ninguna, de notable documento para la Historia.

Ha fallecido en la ciudad de Gerona el veterano capitán retirado del Cuerpo de Estado Mayor de plaza D. José de la Fuente y Fuente, el cual había hecho la primera campaña de Cuba distinguiéndose en varios hechos de armas.

Nuestro más sentido pésame a su señor hijo D. Roberto, el distinguido capitán del regimiento de Asia, y a su señora hija doña Carmen de la Fuente y Yáñez.

En el Estado Mayor Central.

La conferencia del distinguido capitán de Ingenieros Sr. Manera, nada nuevo no ha enseñado.

Lo referente a los beneficios que en el transporte de equipajes conceden las compañías ferroviarias en Francia a los oficiales cuando cambian de destino, lo hemos dicho en las columnas de esta modesta publicación ya hace tiempo, y por cierto que se dijo hasta la forma de solicitar los jefes de Cuerpo el traslado del mobiliario que es limitado, pero aquí nada se ha hecho de lo que entonces pedimos, como nada se hará de cuando en estas conferencias resulta digno de ser imitado.

Con respecto a la composición y número de regimientos del cuerpo de ingenieros, no hay oficial medianamente ilustrado, en España, que no lo sepa y por cierto que en Francia, nación a que se refirió la conferencia, el cuerpo de ingenieros está en mucha menor proporción con las armas de combate que aquí.

Siete regimientos constituyen las tropas de ingenieros de Francia; de ellos, el 1.º, 2.º, 3.º, 5.º y 7.º están formados de cuatro batallones, comprendidos el de aeronautas y el de telegrafos; los 4.º y 6.º, están formados por tres batallones.

En total 26 batallones con 79 compañías de zapadores, conductores y algunas unidades sueltas.

La compañía consta de cuatro oficiales y 160 hombres. Los capitanes en general no son plazas montadas, ni en Francia ni en Alemania, como no pertenecen a Caballería o Institutos montados, cosa que conviene decir, para que no se extravíen las ideas, suponiendo que allí son todos los capitanes montados y queramos imitarlo aquí.

El ejército francés tiene 13.500 jefes y oficiales de infantería, para 354.000 hombres de tropa.

La caballería 4.000 para 64.000 con 68.000 caballos.

Ingenieros juntamente con el tren, 1.000 para 24.000 con 8.000 caballos.

Las tropas de administración ascienden a unos 15.000 hombres.

Es de notar que la gendarmería y la guardia republicana, sólo están formadas de 700 jefes y oficiales y 24.000 hombres de tropa.

El que quiera, que haga las comparaciones a que dan lugar estos números. Sobrados diputados militares hay, aun cuando no pocos abandonan tan honrosa investidura para desempeñar destinos, lo cual es muy de lamentar, que tienen el deber de discutir los presupuestos y la organización militar y naval, con el conocimiento que es natural se les deba conceder.

En resumen, que los agregados militares pudieran y debieran dar cuenta al Estado Mayor Central en memorias anuales, de todo cuanto oímos en las conferencias a que nos referimos, y en dicho centro publicar y distribuir aquello que debiera tener publicidad.

Nuestra opinión es, que debieran nombrarse comisiones de todas las armas y cuerpos, que bajo el mando y dirección de un general, visitasen con detenimiento las potencias militares y marítimas, para estudiar en épocas de movilización y maniobras los ejércitos y marinas extranjeras, dando a conocer el resultado de su estudio para tomar lo bueno.

Telmo Guerra

De nuestro estimado colega "Heraldo de Madrid" copiamos lo siguiente:

El por qué no se retiran

"Hay muchos que presumiendo que no pueden llegar al generalato continúan en activo. Y se preguntan los paisanos: ¿Por qué no se retiran? La contestación es muy sencilla. Porque esperando en el empleo, la edad forzosa legrar el cobrar por clases pasivas los "cien céntimos". Si se les concediese ese derecho a los que voluntariamente dejasen la escala activa, harían en la abstracción un movimiento que redundaría en beneficio de la nación, porque tendrían oficiales y jefes más jóvenes, y en el del tesoro, porque evitaría el abono de tantas cantidades como perciben los que llevan diez años de efectividad en el empleo.

Recoja quien pueda la idea expuesta, y hágase algo útil y no grato al presupuesto de la nación.

Aun cuando nosotros no somos los llamados a recoger esas impresiones por hacer, ya tiempo y por reiteradas veces que expusimos las aspiraciones que creímos que tenían la ventaja de dar movimiento a las paralizadas escalas del ejército, despertando en sus filas esa noble emulación que recomiendan las ordenanzas no desaprovecharemos esta ocasión para decir a nuestro estimado colega "Heraldo de Madrid", que con el objeto de conseguir más movimiento en las escalas y el rejuvenecimiento del personal del ejército, debería obligarse a que fueran destinados a cuerpo los que desempeñan largo tiempo destinos burocráticos o sedentarios en los que se atrofian y mueren los entusiasmos.

Para desempeñar estos destinos debiese ser condición indispensable haber ejercido el mando de tropas correspondiente a su empleo, por lo menos dos años. Además, fuera conveniente que desapareciera la perturbadora influencia para que no se vinculasen en determinadas personas los destinos de ventaja; esos que dan frecuentes y altas gratificaciones y dejan tiempo libre para dedicarse a empresas particulares, escribir libros, revistas, etc. Los deberes de la profesión militar se deben cumplir en las filas, porque de lo contrario, llegará el caso de que en las hojas de servicio, a la nota que dice "Valor se le supone" se agregue otra que diga "Servicios en cuerpo se le supone". El presupuesto de la guerra, es ya carga pesada por el exceso de personal, pero lo es mucho mayor si al personal joven se le separa del servicio y de la vida de cuartel para llevarlo a destinos sedentarios en que deben estar los veteranos.

Los jinetes no deben dejar de montar a caballo y de maniobrar al frente de los escuadrones; los artilleros al frente de las baterías y de los grupos; los infantes endurecerse haciendo marchas largas y difíciles, y todos, en fin, entrenándose en constantes ejercicios y maniobras propias de su arma.

No dude nuestro estimado colega "Heraldo de Madrid", que así se conseguirán sus deseos que son los nuestros, el de rejuvenecer las escalas y el de ofrecer mayor horizonte a esa entusiasta oficialidad, desoída de prepararse para la guerra, y no con artículos, discursos ni folletos, sino con hechos de la vida real del hombre de guerra.

La teoría cuando no va acompañada de la práctica y del ejercicio de todas las virtudes militares, no vale para maldita la cosa. Y si no recordásemos aquel general que cuando tenía que tomar una rápida resolución, sacaba la cartera y el lápiz y se ponía a trazar claves y a preparar una "pizarra" para "discutir" el caso.

Y claro es que se le venía encima el enemigo y... de este era la victoria.

EFEMERIDES GLORIOSAS

Liberales y Carlistas, se batieron valerosamente entre Arratsain y Mendizorrote.

Se hallaba casi en sus postrimerias la última guerra civil cuando se registró el siguiente hecho, que pone de relieve, una vez más, lo funesto que generalmente es, en campaña despreciar, o desatender las órdenes advertencias del que manda.

Obedeciendo a un plan del Jefe del primer Cuerpo de Ejército (general Moriones), el brigadier Marín, con los Batallones de Cazadores Las Navas, Estella, el Provincial de Mondónedo, y cinco compañías de migueletes, se apoderó del monte Gárate el 28 de Enero de 1876, y al día siguiente, el brigadier Navascués, con el Regimiento del Rey, un Batallón de África, una compañía de migueletes y dos piezas de campaña, emprendió la marcha por la carretera de Hernani con dirección a Arratsain. A la vez que el Regimiento de Luchana y el de Reserva núm. 18 mandados por el brigadier Careaga se dirigían a Mendizorrote.

Eran los propósitos del general Moriones, envolver las líneas enemigas que los carlistas tenían establecidas (frente a San Sebastián) desde Mendizorrote a Santaola, atacándolas por retaguardia, que era la única manera de aspirar a un éxito casi seguro. A todas las columnas mencionadas le debió que no se comprometieran demasiado, para que, al llegar al con el resto del ejército, atacar por distintos lados simultáneamente; mas el ansia de pelea y el entusiasmo que en las tropas que mandaba el brigadier Careaga, produjo hallarse frente a las posiciones enemigas arrastrado a la desobediencia y a un singular desorden y desorden.

valor, llegaron las tropas peleando hasta el borde del foso de Mendizorrote.

Allí hicieron prodigios de valor; pues los carlistas, como más fuertes, tanto por ser más numerosos, cuanto por ocupar mejores posiciones y hallarse bien atrincheros, les opusieron una invencible resistencia; aprovechándose de la circunstancia (que conocían) de hallarse el General Morión, es con sus fuerzas bastante lejos.

El ataque de los carlistas por los motivos ya expresados, fué por demás impetuoso y bravo, y aunque los liberales pelearon con extraordinario arrojo, tuvieron al fin que retirarse con pérdida de unos 7.000 hombres entre inermes y heridos.

Administración provincial.

En la Gaceta del 27 del corriente se publica el siguiente edicto:

Gobierno civil de la provincia de Madrid.—Fiscalía especial.

D. Adolfo Rodríguez del Rivero, fiscal especial, nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia en 9 de Enero de 1908, en comprobación de los hechos ocurridos en el fuego de la noche del 17 al 18 de Septiembre del pasado año, en las calles del Angel y Aguilá, de esta corte, para de sus resultados poder informar al Sr. Vicente Pérez, Bernabé y Rafael Carrasco Santero, camillero gastador de la Ambulancia de la Cruz Roja del distrito del Congreso, el primero, e individuo de la Brigada topográfica del Ministerio de la Guerra, el segundo, son acreedores al ingreso en la Orden española de Beneficencia;

Cito y ordeno comparezca en el término de quince días, a contar desde la publicación de este edicto (excepto los feriados), toda persona que, debidamente enterada de los hechos, pueda aportar datos que esclarezcan la verdad de los mismos, de tres a cuatro de la tarde, en la calle de la Madera, número 42, tercero izquierdo.

Madrid 1.º de Enero de 1908. El fiscal, Adolfo Rodríguez del Rivero.

DIARIO OFICIAL

REALES ORDENES
Infantería
Destinos.

Don Ricardo Aymerich, a la caja de Valdeorras; Salvador Martín, a la caja de Granada; José Yusón, a la caja de Talavera; Andrés Muñoz, a la caja de Tineo; Angel de la Cruz, a la caja de Olot; Pedro Arón, a la caja de Gijón; Casimiro Martínez, a la reserva de La Estrada; Antonio Muriel, a la reserva de Algeciras; Manuel Casamayor, a oficial mayor de la comisión mixta de reclutamiento de Almería; Segismundo Fabres, excedente en la Tercera región.

D. Mariano Puyón, a excedente en la primera; Fernando Zamora, a excedente en la segunda; Fernando Vales, a excedente en la octava; Prudencio García, a excedente en la séptima; Agustín Marín, a excedente en la primera; Hipólito Más, a excedente en la tercera; Andrés Soriano, a excedente en la primera; Antonio Valdepalca, a excedente en la cuarta.

D. Luis Palanca, a excedente en la primera; Javier González, a excedente en la octava; Lino Antolin, a excedente en la sexta; Luis Rodríguez, a excedente en la octava; Juan Madroñero, a excedente en la primera; Manuel Hernández, a excedente en la primera; Jesús Sánchez fuerte Coll de Ladrones; Antonio Gijón, a sargento mayor de la plaza de Zaragoza; Pablo Nozalea, Alicante.

Don José Illán, la Comisión mixta de Zamora; Gerardo Rivera, la 5.ª región; Fernando Moysa, a la reserva de Granada; Alfonso Alberni, al regimiento de Pavia.

CAPITANES

Don Antonio Sánchez, al de Cuenca; Félix de Vera, en Cantabria; Oscar Nevado, al de España; Antonio Martín al Borbón; José Sarvia, al de Isabel la Católica; Ricardo Serrador, al regimiento San Quintín; Miguel García, al de la Lealtad; Marcial Cagiga, al de Valencia. D. Eduardo Baura, al de Constitución; Pedro Sánchez, al de la Albuera; Severino Pacheco, al de Toledo; Fernando Torres al de América; Federico del Brío, al de Toledo; Antonio Lence, al de Murcia; Francisco Zubillaga, al de América; Sebastián Vallespin, al de Inca; Baldomero Rodiles, al de la Constitución; Nicolás Fábregas, al de Constitución.

Don José Medina, al de Cuenca; Juan Jiménez, al del Príncipe; Jacobo Colombo, al de Constitución; Julio Benítez, al del Príncipe; Natalio Cubas, al del Infante; Carlos Moreno, al del América; Siro Peña, al de Burgos; Joaquín Sacanel, al de Navarra; José Colmenar, al de Cazadores de Cataluña; Enrique Borrás, al de Cazadores de Estella; Andrés Martínez, al Alfonso XII. D. Alvaro González, a la zona de Oviedo; Antonio Martín, a Lérida; Manuel López, a Logroño; Mariano Juvé, a Teruel; Eduardo Lobera, a Alicante; Rafael González, a Málaga.

EL VUELO DE LAS AVES Y LA NAVEGACION AEREA

El problema de la navegacion aerea, cuya solucion buscan incesantemente...

El capitán Halla, de Graz, me dice que después de leer mis artículos sobre la propulsi6n aerea...

Y añade el Sr. Halla en su carta a don Carlos Biffenstadi, que así se llama el autor del artículo de referencia: "maté al vuelo un águila disparándole un tiro por el pecho..."

Dice el articulista, que lo referido debe tenerse como especie absolutamente verdadera, pues se sabe que todo animal herido en el espinozo se paraliza inmediatamente y extiende los miembros con la rigidez de la muerte...

He visto una hoja desprendida de un árbol volar de costado y flotar en el aire por una distancia igual a tres veces la altura a que estaba en su punto de partida...

Lilienthal resbaló por el aire y sin motor en los montes de Rhinow desde una altura de 98 pies, toda una distancia de 320 pies...

Si al peso del ave muerta se le hubiese añadido una fuerza lateral equivalente a 5°, el ángulo resultante habría sido de 90°...

La manera de caer de éste, indica, pues, que con alas a propósito se puede, por la mera gravedad solamente, efectuar el trabajo que requiere el vuelo horizontal...

Teniendo en cuenta que la traslación de los cuerpos requiere un trabajo que es igual a la fuerza desplegada multiplicada por la distancia recorrida...

pregunta: ¿de dónde provino la fuerza que se manifestó en transportar el cuerpo del ave muerta a la distancia de 500 pies?

Tan pronto como un ave se lanza por el aire y descansa en sus alas, se encuentran incesantemente impulsada por la presión vertical aérea que se manifiesta debajo de las alas...

Así, pues, tenemos esas fuerzas naturales, potentes, constantes, incansantes, que se utilizarán en lo venidero para transportar por el aire los cuerpos o bulios que se hayan de enviar de un punto a otro...

Nada hay tan eficaz como las alas de ave; por su natural elasticidad ceden a la presión del aire, y en cuanto la resistencia se les permite, vuelven a su posición inicial...

AL MAESTRO, CUCHILLADA

Y me equivocaré seis veces, arreo, con que ¡arre, señores!—decía el profesor, sacudiendo alternativamente ambos traseros...

Al día siguiente, era domingo, la escuela estaba desierta cuando entró en ella un hombre de fiera catadura...

—Vengo a decirle a usted, Sr. Aznar, que me gustaría mucho ir a visitarle a su casa, para que me enseñe a escribir con la pluma...

—Pues no la admitió yo: los números gramaticales son tres, singular, plural y colectivo; y si me apartan sosteniendo que son cuatro...

—Está bien; y su merced llama colectivos a esos nombres; ahora, hágame el favor de aplicarles el artículo que les corresponde.

—El artículo? repuso indignado el señor López. —¿Y qué es el artículo?

Una parte de la oración muy necesaria para determinar el número y género de los nombres; por ella sabemos que "el" hombre es singular y masculino, y "las" mujeres plural y femenino...

—Las disciplinas? ¿Para qué? Estamos solos en la casa con un mozo.

—No dijo su merced a mi sobrino que me azotaría? —Le ruego me dispense una impetuosa dicha sólo delante de chiquillos...

—Es verdad; de los hombres de mañana; me habéis azotado mortalmente ante las generaciones venideras, y vengo a azotaros a solas, de hombre a hombre...

—Hablando se entienden las personas— contestó el domine; y sentándose ante un pupitre y colocando en él un papel blanco, sacó el cortaplumas y tajó la pluma con pericia...

—Ya he concluido—dijo el maestro. La letra me ha salido regular.

—En efecto, es maravillosa—respondió el Sr. López, admirado—pero... ¿qué dice este papel? He recibido de don Antonio López seis azotes, que satisficé en las posaderas de su señor sobrino...

—Supongo—dijo éste—que no asesinaréis a un hombre desarmado.

—No sería mejor que discutiéramos? El Sr. López amago dar otro golpe.

—Realmente daba lástima el pobre maestro encogido y asustado, blandiendo la espada como si fuera una palmeta, delante de aquel hombre de fiero aspecto...

—Gracias a Dios que lo conoce su merced—respondió el domine suspirando y descansando la espada como si fuera una vara de medir.

—Son el signo de mi autoridad no puede ser. Elija entre perder las disciplinas o una oreja.

—¡La oreja! El Sr. López acometió, pero su acero cayó a tierra al cruzarse con el del maestro...

—Del perrillo? ¿Y un maestro de escuela?—dijo el Sr. López volviendo a tomar su espada y embistiendo.

—Está vez el valentón fué a recuperar el arma muy preocupado; pero su desconfianza se trocó en disgusto cuando, al volver la cara, vió a Sr. Aznar colocado en guardia con elegancia y precaución.

—Aquí están—respondió el mozo, saliendo con el lienzo;—siempre que su merced pide la espada vieja las preparo.

—¡Creeis—dijo el maestro aproximándose al brocal y dando la mano al Sr. López—que esto era un pozo? Sólo tiene de ello la forma, y es un simple baño con que sorprende y remojo a los amigos...

—Esto significa que, como soy un buen catigrafo, hago con mi toledana los rasgos que hago con la pluma; está letra que trazo en el aire es una ese, y esta que baila mi espada una jota...

—¡Creeis—dijo el maestro aproximándose al brocal y dando la mano al Sr. López—que esto era un pozo? Sólo tiene de ello la forma, y es un simple baño con que sorprende y remojo a los amigos...

José Fernández Breton

Las tempestades antárticas.

Para cuantos se interesan especialmente en las regiones antárticas, será tal vez útil conocer el resumen sucinto de las observaciones de la temperatura efectuadas en todas las exploraciones de estos últimos años.

Más que el frío, el carácter dominante en dichas regiones es la violencia del viento y la abundancia de nubes. En Scotia Bay, en los seis meses fríos de Marzo a Octubre, el sol no se deja ver más que unas docenas de horas en total...

En la tierra del emperador Guillermo II mientras el cielo está generalmente cubierto por completo, en el zenit se percibe a menudo a la extremidad del horizonte sud un segmento de cielo puro. Es difícil prever hasta dónde en esas regiones desconocidas podría descender el termómetro...

Desde hace tiempo se sabe que en los mares del Sur, y a partir de la latitud 45°, la presión disminuye con extraordinaria rapidez, hallándose ya presiones medias de 750 milímetros en el Cabo de Hornos...

Lo que parece ya fuera de duda es la existencia de una máxima barométrica al sur del punto de invernada y parece verosímil que el mismo fenómeno existe en una latitud más elevada. Los problemas que se relacionan con las regiones antárticas figuran entre los más importantes que preocupan a los meteorólogos...

Comprendiendo el interés científico tan extraordinario que revisten estas cuestiones, el Gobierno argentino ha instalado un observatorio meteorológico de primer orden en la Isla de Año Nuevo...

La discusión detallada de los datos que se reciben simultáneamente en esa estación, permitirá ciertamente dar un gran paso en el estudio del origen de la naturaleza y de la marcha de las tempestades de la región del Cabo de Hornos.

Correspondencia particular

F. J.—Barcelona.—Abonada fin de Marzo. J. J.—Lérida.—Conforme liquidación. J. C.—Béchi.—Está pedido su encargo a Barcelona, escriba pues a la casa Soler.

Especáculos para hoy.

Español.—A las nueve.—Las flores y Los amantes. Comedia.—A las nueve.—El amor vela. Princesa.—A las nueve.—Los segadores (estreno) y Cambalotas. Lara.—A las ocho y media.—Zaragatas.—El loro verde.—Los intereses creados. Apolo.—A las siete.—El nuevo servidor y Cinematógrafo nacional. Zarzuela.—A las siete.—El regimiento Arlés. La verbena de la Palma.—Cantos baturras. La patriachica. Cómic.—A las siete.—Los granujas.—(Jole con oler.—El señorito.—Alma de Dios. Eslava.—A las siete.—La taza de té.—La fea del oler.—La feliz pareja y Apaga y vamonos.—La alegre trompetería. Martín.—A las seis.—Entre naranjos (estreno).—La buena sombra.—El iluso canchales.—El santo de la Isidra.—La Marcha Cádiz. IDEAL POLISTILO.—A las cinco.—Druices memorias.—El crimen de la calle de Leganitos.—Segundo acto. Palacio de Proyecciones (Fuencarral, 125).—Sesiones diarias de 7 a 12.—Gran novedad en películas y compañía cómica-lírica.—El novio de Dona Inés.—Para casa de los padres.—Raido de campanas.—Don Juan ó el burlador de la Villa.

Imp. del Fomento Naval, San Bernardo, 11

teniéndose y hablando consigo mismo. Creía que temían este día; pero vivimos en un mundo de contradicciones.

—Pues bien! ¡Gracias! Pues bien! ¡Marion! añadió en alta voz; la gente está esta mañana más alegre que de costumbre.

—Mostradle alguna indulgencia, padre, si la merecen, respondió Marion aproximándose mucho al doctor a quien miró de frente, porque era el aniversario del nacimiento de alguno.

—¿El aniversario del nacimiento de alguno, Minette? contestó el doctor. ¿No sabéis que cada día es el del nacimiento de alguno?

—¿Nunca habéis oído decir cuántos actores nuevos entran en esta?... — ¡Ah, ah, ah! Es imposible hablar formalmente de esto... en esta absurda y ridícula farsa llamada vida.

—No, padre, no: ¡no es cierto! — Esto de ningún modo me admira; eres una mujer... aproximadamente al menos.

A propósito; aquí fijó el descor su mirada en el lindo rostro tan aproximado al suyo; a propósito, ¿no es hoy el aniversario de tu nacimiento?

—Pero si, padre, exclamó la hija favorita del doctor, aproximando su frente para recibir un beso.

—Allí, dijo el doctor abrazando a la joven, te deseo el regreso placentero y muchas veces repetido de este... qué idea... de este día.

¿Qué idea tan peregrina! dijo para sí el doctor, de desear regresos alegres en una farsa como ésta... ¡La idea es buena! ¡Ah, ah, ah!

El doctor Jedler era, como he dicho ya, un gran filósofo, y en el fondo, el secreto de su filosofía consistía en considerar el mundo con desprecio, como un grande absurdo, para que ningún hombre inteligente se ocupase de él seriamente.

Su sistema de creencia había constituido al principio la parte integrante del campo de batalla; así es como vais a comprenderlo ahora mismo.

—¿Y cómo os habéis procurado la música? preguntó el doctor; ¿de dónde vienen estos menestrales?

—Han sido enviados por Alfredo, respondió Gracia adornando los cabellos de su hermana con algunas flores que, en su

—¿Está bien; y su merced llama colectivos a esos nombres; ahora, hágame el favor de aplicarles el artículo que les corresponde.

—El artículo? repuso indignado el señor López. —¿Y qué es el artículo? —Una parte de la oración muy necesaria para determinar el número y género de los nombres...

—Las disciplinas? ¿Para qué? Estamos solos en la casa con un mozo.

—No dijo su merced a mi sobrino que me azotaría? —Le ruego me dispense una impetuosa dicha sólo delante de chiquillos...

—Está bien; y su merced llama colectivos a esos nombres; ahora, hágame el favor de aplicarles el artículo que les corresponde.

—¡Bretaña! llamó el doctor... ¡Bretaña, hola!

sando con una dulce ternura. Los ojos de la menor estaban arrasados de lágrimas, y a pesar de sus esfuerzos, la amargura aparente de sus palabras revelaba un sentimiento profundo.

La diferencia de edad entre ellas era de cuatro años a lo más; pero Gracia, así como esto se ve muchas veces entre las hermanas que han perdido su madre (y estas jóvenes habían perdido la suya), Gracia, por su tierna solicitud y su adhesión hacia su joven hermana, parecía de más edad que tenía realmente.

Las reflexiones del doctor, mientras que seguía a sus hijas con la mirada, oyéndole su conversación, se limitaron en un principio a ciertas meditaciones lisonjeras, relativas a los amores y afecciones, y a aquella imposición pueril establecida sobre ellas mismas por los jóvenes, que son siempre engañados, sin embargo, siempre.

El doctor nunca pensaba en preguntarse a sí mismo si sus hijos consideraban la vida en su parte grave. Es verdad que el doctor era filósofo.

—¡Bretaña! llamó el doctor... ¡Bretaña, hola!

—Pero si, padre, exclamó la hija favorita del doctor, aproximando su frente para recibir un beso.

—Allí, dijo el doctor abrazando a la joven, te deseo el regreso placentero y muchas veces repetido de este... qué idea... de este día.

¿Qué idea tan peregrina! dijo para sí el doctor, de desear regresos alegres en una farsa como ésta... ¡La idea es buena! ¡Ah, ah, ah!

El doctor Jedler era, como he dicho ya, un gran filósofo, y en el fondo, el secreto de su filosofía consistía en considerar el mundo con desprecio, como un grande absurdo, para que ningún hombre inteligente se ocupase de él seriamente.

Su sistema de creencia había constituido al principio la parte integrante del campo de batalla; así es como vais a comprenderlo ahora mismo.

—¿Y cómo os habéis procurado la música? preguntó el doctor; ¿de dónde vienen estos menestrales?

—Han sido enviados por Alfredo, respondió Gracia adornando los cabellos de su hermana con algunas flores que, en su

PARA 1908 AGENDAS FAILEY-BAILLIÈRE E HIJOS

MEMORANDUM Cuenta diaria... Agencia de Butete... Agencia Calmaria... PRECIOS: En Madrid, 2,40 y 3 pesetas...

Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo... para uso de Particulares... PRECIOS: En Madrid, 2,40 y 3 pesetas...

MANUALES SOLER BIBLIOTECA... Aquí he de encontrar el libro que busco... PRECIOS: En Madrid, 2,40 y 3 pesetas...

ANUNCIOS... Reclamos, noticias, artículos industriales... LA SOLUCIÓN: San Vicente, 12; teléfono 1.457. Madrid.

La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos OLOZAGA, NUM. 1

gencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 41 años de existencia. Seguros sobre la Vida. Seguros contra incendios.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Linea de Cuba y Méjico... Linea de New-York, Cuba y Méjico... Linea de Venezuela-Colombia... Linea de Filipinas... Linea de Buenos Aires... Linea de Canarias... Linea de Fernando Poo... Linea de Tánger...

A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército Benemérito brillante

en sus diversas variedades para la limpieza y abrillatado de los correaes, vaínas y cartucheras... Precios del frasco: amarillo, 1,50 pesetas; blanco, 1,50; negro intenso, 0,50...

GRAN RELOJERIA DE PARIS... Entre el inmenso surtido de relojes de todas marcas, formas y clases, ha recibido el Sr. Thierry el adjunto grabado... EL LUXUS... 32 pesetas en cinco plazos mensuales... Pedid EL LUXUS!!

No es verdad como las primeras bailarinas de teatro, ni como las discípulas más aventajadas de madama quien quiera que seas...

agradable, cuanto que era mandada por Alfredo. —No es cierto, querida Marion? —En verdad, nada sabía de ello, Gracia...

admiración hacia esta belleza, había ella misma colocado media hora antes y que el baile había desordenado. —¡Ah! ¿Es Alfredo quien ha mandado estos músicos? contestó el doctor...

araba con sus bueyes en el campo inmediato, todo parecía participar de su regocijo. —Ultimamente, la más joven de las bailarinas, jadeando y radiante de alegría...